

# Crímen salvaje en Concepcion

## EL CARRETERO QUE LE DIERON LA MUERTE A GARROTAZOS

A un pobre carretero,  
Lectores, en Concepcion  
Le dieron la muerte a palos  
Sin tenerle compasion.

A un despacho, pues, llegó  
El infeliz campesino;  
I el despachero asesino  
La leña se la compró;  
Despues que se la pagó  
Volvió a quitarle el dinero.  
Con otro mas compañero  
Diré que lo asesinaron,  
I en la leña lo enterraron  
A un pobre carretero.

El huasito no pensaba,  
Según lo que se orijina,  
Que en aquella casa indina  
La muerte a él lo aguardaba.  
Sin ni un recelo entraba  
Hasta el último rincon;  
Mui pronto i sin dilacion  
Penetró al aposento,  
I halló la muerte al momento,  
Lectores, en Concepcion.

Los bueyes se los robaron,  
Digo como verdadero,

Que a un honrado abastero  
Por plata se los cambiaron;  
Al cuadrino lo engañaron  
Creyéndose hacer la suerte,  
I para dejarlo inerte  
Usaron de la violencia;  
No hallando en él resistencia  
A palos le dieron muerte.

Cuando se buscó al finado  
En ninguna parte se halló;  
Una niñita contó  
Donde se hallaba enterrado.  
Corrió a ver al desgraciado  
Casi media poblacion,  
Dos fueron a la prision  
A pagar lo que no hicieron,  
Porque la muerte le dieron  
Sin tenerle compasion.

Por último, el asesino  
No ha caido prisionero,  
I emprendió el vuelo lijero  
Como hace el chonchon costino.  
La vida de libertino  
Creo tendrá que seguir.  
Si no se llega a morir  
Aquel bandido altanero,  
Al tomarlo prisionero  
Mucho tendrá que sufrir.

DANIEL MENESES

POETA NORTINO, Morandé, 8-A

Ver lira completa